

sebastian roberto matta

**Destacamos
Algunos
Párrafos
de la conversación
de R. Matta con Auca**

El arquitecto es una especie de Canal de Panamá entre dos océanos: el técnico y la cuestión humana (lo que se ha llamado, hasta ahora, el ARTE)

A mi juicio, el arte es afectividad y la técnica es para que esta afectividad resulte. El ingeniero, por ejemplo, porque lo consideran un poco seco? porque no mete en sus cálculos la afectividad, las relaciones humanas, estas cuestiones: las emociones. Lo mismo pasa con la Economía, los economistas están estudiando por una parte, los sociólogos por la otra, y falta ese elemento afectivo, que en general se ha llamado arte o poesía y que no pueden más "fournir" ni los pintores, por la falta de información, en cierta manera. Yo creo que el arquitecto está destinado a asumir la función de la formación del artista, del hombre que en cualquier plan dice ¿Y el hombre? ¿Y la afectividad humana? ¿Y el amor? y el amor, porque la palabra hay que decirla: EL AMOR, Eros. El arquitecto es el único que defiende a Eros en los proyectos. Hay que darle el prestigio al arquitecto de esto y no el que se esté convirtiendo en constructor, en todas partes del mundo.

Esta es la calidad maravillosa del arquitecto que se está perdiendo. Las revistas ya casi no hablan de eso. Y, en el fondo ¿Qué va a pasar con el mundo cuando todas las decisiones estén hechas por los técnicos, cuando no haya ningún erótico en ninguna decisión?.

Sería un poco como decir esto: cada uno conoce algo, sabe algo, y de ese algo se ha servido para tener ideas. Ahora lo que se necesita es que esa cosa que hace (si toca el piano, o pinta cuadros) la deje estar un poco, por el momento y se ocupe de esta otra cuestión que es la de unir esta fuerza, este pueblo, estos hombres, mostrarles que pueden construir una sociedad, que la pueden hacer, y que desde el momento en que empiecen a hacerla hasta que puedan "entrar con la llave" en esta sociedad van a pasar los años. Hay que tener la misma paciencia que tienen las personas que se están construyendo una casa, pero hay que despertar la libido de esta sociedad, la "gana" de esta sociedad, y esto tiene que verse en alguna forma.

Cuando yo digo que se trataría de que el arquitecto se preocupara de Economía, a mi juicio es introducir el elemento humano en la Economía: el quien y no el que.

Para mi el hombre más genial es Mao-Tse-Tung, el tipo que le dijo a la gente: miren, dejen de estudiar, pero díganme quienes somos y vayanse por todas partes, por todos los caminos y vean quienes son los chinos y vuelvan y díganos quienes son los chinos, porque nosotros queremos gobernar pero tenemos que saber a quienes estamos gobernando, y que se puede hacer.

Esa cosa habría que hacerla en Chile: cada uno dejar sus herramientas de hobby de todos los días e irse a ver quienes son. Existe esta "desfortuna" que se puede transformar en calidad que son las callampas, esa cantidad enorme de trabajadores que están viviendo de cualquier manera, sin casa, y para quienes el problema debe ser muy preciso. Ellos deben decir cosas "poéticas", es decir, tan justas, tan directas, y con tan pocas palabras para decir lo que necesitan, que una información así sería útil para la gente que planifica.

